

# Raúl y las Estrellas Amigas



# Raúl y las Estrellas Amigas

Una historia para ver el cielo no como el límite, sino como el comienzo



# Raúl y las Estrellas Amigas

P.O. Box 1579

Cabo Rojo, Puerto Rico 00623

Correo electrónico: [contacto@anawsantiago.com](mailto:contacto@anawsantiago.com)

Internet: [www.anawsantiago.com](http://www.anawsantiago.com)

Publicado de forma independiente 11/2023

Ana Wilda Santiago Figueroa, Ed.D.

Todos los derechos reservados para publicación en cualquier idioma. Ninguna parte de este o cualquier otro libro puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida de ninguna forma o por ningún medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o de otro tipo, sin el permiso previo por escrito de Canvas Wisdom y/o A.W.Santiago Figueroa, Ed.D.



Este libro pertenece a:

---





Había una vez un niño llamado Raúl,  
que tenía una sonrisa muy grande y  
un sueño aún más grande... Quería  
ser amigo de las estrellas y dar  
paseos por la Luna.



Raúl creció en un lugar lleno de mucho amor. Su corazón estaba lleno de alegría y su cabeza llena de preguntas e ideas brillantes como las estrellas.



Cada noche, Raúl miraba el cielo antes de dormir y decía "hola" a la Luna y a las estrellas. Él quería volar alto, hasta el espacio, para tocarlas y jugar con ellas.



Mientras crecía, aprendía y aprendía... Raúl era muy bueno aprendiendo sobre las estrellas y los planetas. Siempre tenía muchas preguntas para su maestra:

"¿Las estrellas tienen nombres?"

"¿Pueden las estrellas sonreír?"


Raúl dibujaba cohetes y soñaba con ser un valiente astronauta."



Una noche, cuando regresaba a su casa tenía un brillo de felicidad en los ojos. En su mano, sostenía una gran sorpresa, un telescopio de juguete hecho de tubos de plástico y lleno de sueños. Sería su gran tesoro, un regalo de sus papás que le mostraba el espacio, aunque fuera un juguete.



Con frecuencia, Raúl observaba la Luna y las estrellas con su telescopio. Soñaba con saltar alto en sus montañas grises y escarpadas. Las estrellas eran como lucecitas de esperanza en su cuarto, contándole cuentos de lejanos mundos.

An illustration of a female teacher with short grey hair, wearing glasses and a white button-down shirt. She is smiling and gesturing with her right hand towards a green chalkboard. In her left hand, she holds a blue book with the NASA logo on the cover. The chalkboard is mounted on a wall and has a wooden frame. A single lamp hangs above the board, casting a warm glow. The background is a dark teal color with small white dots, suggesting a night sky or a starry theme. To the right, a bookshelf is partially visible with several books. In the foreground, a wooden desk holds a few more books.

# Reglas Concurso

## Pequeños exploradores

- 1.
- 2.
- 3.

Un día, su maestra contó sobre un concurso llamado "Pequeños Exploradores del Espacio". El premio era ir a un lugar especial donde podrían aprender a ser astronauta. Raúl sabía que esa era su oportunidad para acercarse a las estrellas.



Con la ayuda de sus papás, Raúl hizo un dibujo de cómo sería su casa en la Luna y lo presentó en el concurso. Raúl estaba nervioso, pero cuando habló de su dibujo lo hizo con el corazón. "Quiero ser amigo de las estrellas y cuidarlas", todos sonrieron y aplaudieron mucho.



El concurso de "Pequeños Exploradores del Espacio" era una aventura grande para Raúl. Su dibujo para el concurso no era solo rayas y colores; era su sueño de una casita en la Luna, con todo lo que necesitaba para ser feliz.



Y así, Raúl ganó el concurso. Fue al campamento, aprendió muchas cosas sobre el espacio y hasta construyó un pequeño cohete. Raúl estaba feliz, su sueño estaba empezando a hacerse real.



Y en su camino por hacerse grande,  
el premio le enseñó a Raúl cosas  
maravillosas del cielo y cómo hacer  
volar un cohete de verdad, aunque  
fuera chiquitito. Cada vez que su  
cohete subía, su sonrisa crecía,  
porque cada vez estaba más cerca  
de su sueño.



La ilusión de Raúl se hizo más y más grande. Estudió mucho, siempre con ganas de saber más y de preguntar por qué. Esa curiosidad lo llevó desde su telescopio de cartón hasta un traje de astronauta y un viaje real por las estrellas.



Los años pasaron y Raúl creció.  
Estudió mucho, siempre con su  
sonrisa y sus sueños. Y un día, por  
fin, se puso un traje de astronauta y  
voló al espacio. Desde allí, miró  
hacia la Tierra y saludó a todos los  
niños que, como él, tenían grandes  
sueños.



Cuando Raúl miró la Tierra desde el espacio, vio todo su viaje: de ser un niño con un telescopio de juguete a ser un astronauta de verdad. Y entendió que su historia enseñaba que los sueños no tienen límites y que el trabajo duro puede llevarnos hasta la Luna y más allá.



"Siempre sigan soñando", les dijo Raúl. "Y recuerden que, con amor y aprendiendo cada día, todos pueden alcanzar las estrellas."



La historia de Raúl, el amigo de las estrellas, se volvió un cuento para compartir, para que todos los niños crean que no hay sueño imposible ni estrella demasiado lejos.



Porque en el mundo de Raúl, y  
ahora en los corazones de los niños,  
todo se puede alcanzar, siempre  
que miremos a las estrellas y nos  
esforcemos por llegar a ellas.



"Sigamos soñando", diría Raúl a otros niños. "Miren las estrellas y piensen que cada una puede ser el comienzo de un viaje espacial. Todo empieza con un sueño y un telescopio, aunque sea de juguete".

*Fin*

[www.anawsantiago.com](http://www.anawsantiago.com)